

Todo la correspondencia al gerente, GUILLERMO DE RIVAS
Redacción y Administración: Valverde, 2. Teléfono número 2.110. Apartado de Correos, 466
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid 12 pesetas año, 6 semestres, 3,50 trimestre, 1,25 mes.
Provincias 10
Portugal 8
Extranjero 10
Unión postal 8
No comprendidas 50

EL DEBATE
DIARIO DE LA MAÑANA, CATÓLICO É INDEPENDIENTE

DESBRIZANDO EL CAMINO

El ejemplo de Inglaterra

Esas descomunales elecciones que está dando Inglaterra después de quince días de batalla, prueban, una vez más, lo que tenemos olvidado de puro sabido. Que no está la cultura de los pueblos en razón directa de las audiencias liberales, como a bombos y platillos nos quieren hacer tragar algunos intelectuales españoles que desde París y Londres intentan descubrirnos todas las mañanas y todas las noches. Además, ofrecen un alto ejemplo que seguir a las auestas de nuestro campo.
Derechas é izquierdas coaligadas, acaban de repartirse equitativamente los diputados en el Reino Unido, ya que si los demócratas pueden contar con una exigua mayoría, será merced á los votos de sus aliados los nacionalistas y laboristas. En la lucha corps á corps de los llamados partidos patriotas, el triunfo fué para las derechas. Y esto importa mucho.

LA TRAGEDIA DE LOS NAUFRAGOS

Por los mares y puertos

Las Palmas 20.—Acaba de fondear el vapor alemán Firma remolcando al de misma nacionalidad Imberg, en cuyo auxilio saliera dos días ha de este puerto.
El Imberg tiene rotas las cuatro palas de la hélice, por haber chocado ésta con un cuerpo duro que se cree fuera algún resto de naufragio. Reparará aquí las averías que ha sufrido.
No hay novedad entre la tripulación.
Ha entrado aquí de arribada forzosa el crucero inglés Dewar.
Gibraltar 20.—Ha fondeado en este puerto el vapor noruego Rask, conduciendo la tripulación del vapor inglés Coruña, que naufragó el 15 del actual en el mar de Vizcaya.
Han ingresado en el Hospital dos de los naufragos, que sufrieron lesiones.
Los demás se hospedan en el Refugio de Marinos.
Atribuyen la causa del naufragio al haberse corrido la carga á estribor.
Vilagarcía 19 (7 t., recibido el 20 á las 9 m). En el lugar del naufragio del vapor alemán Palermo ha aparecido el libro diario de á bordo, llevando como última fecha de observaciones el día 10 del corriente.
Cádiz 20.—Procedente de Montevideo y Buenos Aires ha llegado ayer, sin novedad, á las diez de la noche, el vapor de la Compañía Transatlántica Sarrástegui.
Coruña 19 (10,30 n. Recibido el 20 á las 9,50). El vapor inglés Queen Eleanor, que procedente de Liverpool se dirige á Río, ha entrado hoy en este puerto, de arribada forzosa, con importantes averías.
En el Golfo de Gascuña corrió fuerte temporal. Una ola le arrancó una maquinilla de proa, la que arrastró á los marineros John Philip y John Brown, y fracturó una pierna al primer oficial, Thomas Howes.
Los dos primeros perecieron ahogados.
El primer oficial ha sido desembarcado aquí, ingresando en este Hospital.
Cádiz 20.—Procedente de la Habana y Nueva York ha llegado esta mañana, á las seis, el vapor correo de la Compañía Transatlántica Buenos Aires.
Cádiz 20.—Comunica por radiograma el capitán del vapor León XIII, de la Compañía Transatlántica, que el lunes al medio día se hallaba á 230 millas al Sur de la bahía de Todos los Santos, sin novedad.

LA CAMARA FRANCESA

Debate por los ferroviarios

Paris 20.—En la Cámara de diputados se ha discutido esta tarde una moción presentada por M. Fournier, pidiendo repuestas en sus respectivos destinos los ferroviarios á quienes dejaron cesantes las Compañías con motivo de las huelgas.
En nombre de la Comisión de Obras públicas declaró M. Pechadre que ésta acordó por 18 votos contra nueve inhibirse en este asunto, por considerar que no era de su competencia, y si de la exclusiva del Gobierno. Añadió, por su cuenta, que sentía mucho no haberse tomado el Gobierno medidas encaminadas á lograr apaciguamiento y concordia.
Luego en medio de gran agitación y ruido, habló M. Broussé, radical, para apoyar una moción pidiendo se aplazara la discusión hasta que hubiere vuelto á la normalidad el servicio en las líneas férreas. (Protestas en los escaños socialistas.)
Protestó M. Colly, socialista unificado, diciendo que «nada volverá á andar mientras no sean repuestos los cheminots cesantes, pues son éstos los mejores agentes de las Compañías».
Puesta á votación la moción, quedó rechazada por 454 votos contra 78.
Proclamado que fué el resultado, subió á la tribuna el ex ministro radical-socialista M. Berthelet, censurando al presidente del Consejo por no haber gestionado, cual hubiera debido, de las Compañías de ferrocarriles unas concesiones que á buen seguro hubiesen evitado la huelga, y por no haber contestado á la carta que le dirigió la Federación de fogoneros y maquinistas. (Aplausos de la extrema izquierda.)
Le contestó M. Briand diciendo que no permaneció inactivo el Gobierno en aquella ocasión, puesto que se realizaron gestiones é iniciaron procedimientos de acuerdo con los interesados; pero el buen éxito que iban alcanzando aquellos trabajos fué motivo de inquietud para los jefes del movimiento huelguista, y por esta causa fué por lo que se apresuró la declaración de la huelga. (Aplausos en el centro y parte de la izquierda.)
El Sr. Briand añade que no será mantenido ninguna cesantía en los ferrocarriles del Estado por el solo hecho de la huelga; las demás Compañías prometieron proceder del mismo modo, pero no se puede tratar de una amnistía general, lo cual perjudicaría á la disciplina. El Gobierno desea el mayor progreso social; pero para alcanzarlo es menester orden; los republicanos dirán si quieren sea así, y sólo con esta condición el presidente del Consejo conservará el poder.

PARLAMENTARIAS

El gesto honrado de Azcárate, lanza á Lerroux al destierro

Cuando llegó á la tribuna periodística el conde de Sagasta pronunció, mejor dicho, remeda pronunciar un discurso, como los suyos, abstruso, incolore, supérfluo. Después, Emiliano Iglesias canta con monótono acento una romanza gris, debatiendo el ridículo argumento inventado para intentar defender los horrores de Barcelona, aquella «necesidad de aguas», que aun siendo muy urgente, no serían lo bastante para hacer necesario un desparramo sombrío.
La Cámara escucha sin interés. El hemicycle ha vuelto á su actitud de indiferencia y de frivolidad, en la que puso ahora un paréntesis de acaloramiento en la cuestión del Municipio barcelonés. Romanones charla con La Cierva. Algunos diputados escriben cartas, dan recados, cuchichean, postezan, se echan a reír, entran y salen. Y entrando el orador, un orador que habla injustificadamente, cuando el asunto ha sido ya sancionado y cuya voz parece más que su himno, sollozo, continúa molestando en vano su lenguaje.
Yo languidezco. La polémica parece haber terminado. Lerroux no se ha podido librar del sambenito, del aplastante sambenito que lo hizo sucumbir. Su yerto cadáver es ya una pilastra ofrecida á la Historia, á la posteridad desde el Parlamento español. La prueba irrecusable lo condenó. Sus argucias bordeantes sin fondo, su «más erásti» pueril, lo condenaron más. El monstruo ha espirado. El incendio de «la semana trágica» se ha tragado á la mano que encendió la tea. En el rescoldo de aquellas orgías demónicas viven sólo cenizas de revolucionarios. Lerroux ha desfilado ante su propia ignominia en el griterío ambiente, espectro de sí mismo, ahogado en su propia bilingüedad, en su propio estómago, herido por sus propias armas.
«Para qué seguir un debate ya innecesario? El Parlamento, gallardo, ha dicho lo que debía. La opinión ha juzgado también. De Lerroux, el que un día asomara su rostro sanguineo al Pirineo para rugir una amenaza de vesánica resolución, sólo queda un epitafio trazado en cemento.
La sesión tiene un carácter plácido, fúnebre, de velatorio triste. Lerroux, en su escaño, parece estar de cuerpo presente. Su plañidera, Emiliano, se mesa los cabellos como póstumo tributo al amo y señor fenecido. Amigos, deudos y parientes se desperdigan charlando en secreto, sin demasiada lástima, como en cualquier funeral.
Solo faltan los blandones, el carro, una lágrima, un soplo de viento, el olvido...
Pero de pronto la escena ha cambiado. El aire pacato, misero del salón, se trunca en huracán de violencia. Romanones dirige su mirada hacia el Sr. Azcárate y le concede la palabra. Se inicia un movimiento de expectación fascinada. ¿Qué dirá el jefe de los republicanos? ¿Amparará á Lerroux con un benévolo ademán procer? ¿Lo rehusará hidalgamente? ¿Dirá unas frases antiguas, aridas, escapándose, escurriéndose?
D. Gumersindo de Azcárate, viejo, honrado, integérrimo, lleno de prestigio, hombre cuya autoridad respetamos todos, incluso nosotros que aborrecemos su doctrina, se levanta en su escaño. Una barba nevada y un cráneo sonrosado, un traje negro y sobrio, una voz recia, cuarenta años de vida pública inmaculada, autoridad de jefe no discutida, todo esto representa en el momento crítico, extraordinario la figura del Sr. Azcárate puestró de pie, con un brazo extendido en gesto augusto, tendiendo sobre el cráneo de Lerroux la espada de Damocles.
Nadie interrumpe el hondo sigilo, la solemnidad del instante. Los diputados no osan respirar. En las tribunas se ha petrificado el anhelo. Las estatuas marmóreas de los Reyes Católicos, fijas en el muro, contemplan el recinto con sus pétreas miradas. La Historia se dispone á escribir una página más, y Lerroux, un poco pálido, disimulando su emoción, mordidosé el labio con íntima incertidumbre, mira á hurtadillas hacia el honrado jefe, ve inevitable su desgracia, su desventura, y quería que todo se helara de improvisó ó que debajo de aquellas alfombras surgiese el volcán. El Congreso parece el Senado romano en el momento formidable de ser condenado un tribuno prevaricador.
Y el Sr. Azcárate, breve, rápido, con terminante palabra, dice solemnemente:
«No fengo que explicar más que una cosa. Las palabras del Sr. Lerroux no me han convencido.
Es decir, el Sr. Lerroux ha sido residencia, al Sr. Lerroux se le ha probado una afrenta, contra el Sr. Lerroux se han acumulado acusaciones horribles, brutales. El señor Lerroux ha querido defenderse, ha dicho unas palabras con que evadir el opróbrio, y el viejo Sr. Azcárate, íntegro y prestigioso, manifiesta claro, conciso, que las palabras del ro no pudieron convencerle.
Nadie esperaba una tan gallarda, tan varonil, tan decidida actitud evocadora de las bíblicas sentencias.
En el hemicycle se ha producido un movimiento trágico. Luego, D. Pablo Iglesias, se ha levantado también para dar su opinión.
D. Pablo Iglesias, viejo, honrado asimismo, cuya mano ya senil no ha sentido la sensación irresistiblemente tentadora de la concupiscencia, rudo, sin facetas aún, representante de un socialismo populachero y bravío, pero al fin puro en su esencia, va á dar también su opinión.
Y el viejo íntegro, cuya indumentaria desaliñada y pobre contrasta con la burguesa traza del Sr. Lerroux, dice sucinto y firmemente:
«Yo sólo puedo decir que la gestión del Municipio radical de Barcelona me parece una pésima administración, contraria á los intereses del pueblo.
Es decir, que Pablo Iglesias, mandatario popular, cuya acta es concreción de ansias pías, cuya presencia en el Congreso trae el sincero griterío de los talleres, estima contrario al pueblo la gestión de Lerroux y sus secuaces.
A todos nos empuja la emoción. La tragedia ha sido bárbara, pero íntima; tremenda, pero silenciosa. Dos cuchillos fríos, pálidos, siniestros, se han cruzado dentro de un pecho, en la sombra de un alma. Lerroux ha caído sin gesto, no como gladiador muerto bellamente, sino como un lapidado vulgar.
El Sr. Lerroux, después de un glacial silencio, lívido, estupefacto, se ha levantado balbuciente, se ha encarado con el Sr. Azcárate y ha preguntado con un fondo de esperanza:
«Digame su señoría. Si no le han convencido mis palabras, ¿cómo le han convencido las palabras de mis adversarios?
Y el Sr. Azcárate, impassible, frío como un legislador ancestral, ha replicado que después D. Pablo Iglesias ha insistido en su sentencia.
Cunde por el hemicycle una sensación de asombro, de alegría, de pena, la sensación siniestra que sucede á las grandes hecatombas.
El cadáver de Lerroux se sacude en un estremecimiento absurdo. Luego, galvanizado, se alza en su tumba y profiere una amenaza.
Lo han echado del partido, se marcha, pero se revuelve airado, y en el momento de trasponer el umbral dice:
«Bien, me voy; pero me voy con anhelo de venganza! ¡Caigan las consecuencias sobre la responsabilidad de quien ha promovido mi cólera!
Lerroux no se ha escapado como debía, derecho hacia la estación del Norte, camino del destierro, huyendo del ambiente todo hostil, hidalgamente hostil. Lerroux amenaza, increpa, insinúa un siniestro plan de represalias. Yo veo tras estas palabras nuevos cobardes asaltos á conventos, inmundas violaciones, sacrilegios bárbaros, rugido de ciega plebe, Ferrer, canallas gentes que incitan al soldado á que arroje vil, femenino, cursi, las armas.
En este momento ha faltado la voz de Canalejas, la voz serena, fuerte, del Poder.
El Sr. Canalejas, conocedor de que se acercaba la tormenta, debía haberla afrontado desde el banco azul, y en el instante en que el Sr. Lerroux, sin prestigio ya, desautorizado por sus jefes, se revolvía injuriante, clamando una serie de horrores, debía haberse encarado con el atrevido y debía haberle manifestado, con la sobria sinceridad del que manda:
«Sepa Su Señoría que para las bravatas de un insolente tiene el pueblo, tengo yo, que lo represento ahora, las bayonetas de la Guardia civil y la pólvora del Ejército.
El Sr. Canalejas, miedoso, dejó su puesto de honor en manos del Sr. Merino, y el señor Merino no supo hacer otra cosa que callar; ¡el pobre Sr. Merino, tan bueno y tan decente, pero tan incapaz, tan incolore!
Solo ha sido de lamentar en la jornada de hoy la deserción del Sr. Canalejas. Todo lo restante ha revestido galas de festividad. Dos varones integérrimos, ungidos en el prestigio inviolable de quienes encarnaron honrados, han señalado á Lerroux la puerta de la calle. El fantasma del revolucionarismo hambriento, horrosno, descamado y brutal, ha sido desnudado. Las postímeras arrogancias del cadáver no tienen eficacia ni despiertan cuidado. Sin arrogancias de atadú.
Para la religión, para el orden, para la honestidad, ha sido el día de hoy un día de júbilo.
Azcárate y Pablo Iglesias merecen un aplauso cerrado de la opinión sana. Canalejas merece la censura con que señala el griterío á los desertores. El Parlamento ha cumplido con su deber.
Solo falta que Barcelona desculgue de los hombros de Lerroux la toga con que ha barrido el fango.
ARTEMIO

M. Fallieres á Londres

Paris 20.—El Presidente de la República francesa tiene proyectado un viaje á Londres.
La visita tendrá carácter oficial.
No se ha determinado la fecha en que ha de emprender el viaje, aunque se supone que será en uno de los primeros meses del año próximo.
Visita regia.
Paris 20.—Se habla de un próximo viaje á esta capital del Rey de Inglaterra.
En los Circuitos diplomáticos se cree que el Monarca inglés llegará después de las fiestas de la coronación.
Permanecerá unos ocho días en París.

La ocupación del Chad

Paris 20.—El Consejo de ministros, reunidos esta mañana bajo la presidencia de Mr. Fallieres, ha acordado pedir al Parlamento los créditos necesarios para poder elevar á tres batallones de á cuatro compañías cada uno el efectivo de las tropas de ocupación del Chad.—Fabra.

Retiro á los ferroviarios

Paris 20.—El Gobierno está preparando un proyecto concediendo á los empleados ferroviarios un retiro complementario, basado en un número de años de servicio, que no cuenta actualmente para la jubilación.
La creación de dicho retiro gravará las cargas de las Compañías en unos siete millones anuales, durante veinticinco años; pero las Compañías, para cubrir estos gastos, podrán recurrir á la emisión de obligaciones garantizadas por el Estado.—Fabra.

Los ingresos del Tesoro mejicano y los gastos

Paris 20.—Resulta, según los últimos despachos recibidos, que en el Tesoro mejicano ingresaron 271 millones y medio de pesetas, y los gastos fueron menores á 242 millones, quedando un superavit de unas pesetas 28.815.000 á favor de la Hacienda.

POETAS

Junto á la cuna trágica

Lete en su sien con vivo martilleo la sangre por la fiebre ardecienda, y parece mi encanto un ave herida que interrumpió de pronto su aliento.
En sus pupilas mis afanes leo cuando ansioso, pendiente de su vida, á la cunita de bambús tejida me aproximan mi amor y mi deseo.
Voy á pedirle á Dios que me lo deje, mas el combate que la espera es rudo; tal vez mañana de vivis se queje; hácese el llanto en la garganta un nudo, y aunque es su vida de mi vida el eje cuando quiero rezar me quedo mudo.
M. DE LA RIVA.

REPORTERISMO PINTORESCO

LA PAVA DE NAVIDAD
Corren días aciagos para los birretes color escarlata.
Ya van en manadas numerosas los pavos, trágicamente hacia su fin.
Otros pavos han succumbido ya.
Yo conocí en Barcelona una robusta ave de corral, obesa y píctórica, colorada y rellena; era una arrogante, soberbia y orgullosa pava.
La pobrecita, con sus bellas coloraciones que tomaba del sol, iba engordando. Picoteaba en las excrecencias del corral, y vivía feliz metiendo el denodado pico en todas las cazuelas.
Mas á la pava le han llegado los días solemnes de las fiestas, y el cuchillo se hundirá en su cuello y la sangre manará á borbotones.
Esta pava fastuosa de que hago mención ya ha dado su tributo. Ha derramado su sangre en las cazuelas de donde antes comiera con gula. Y su último cacareo ha sido lúgubre, un trisónico canto funerario. En el mismo corral, entre las aves que antes fueron sus aliadas, frente á los gallos atentos que tantas veces la ampararon y á quienes ella tantas veces vendió, ha muerto de la más vil manera, despreciada, herida por todos los picos y hollada por todas las garras.
La pava no sabía que las fiestas de Navidad estaban tan cerca, y pensaba en un festín inenarrable, cuando el acero ha cortado su garganta.
He aquí el curso de la vida. A las pavas se les deja engordar y se les perdonan sus travessuras para poderlas matar luego. No cabe duda que la del cuento era rolliza y tenía espiadillas las carnes.
Para ella la Nochebuena fué ayer.
Las otras, las pacientes pavas que corren en manadas por las calles, son un símbolo. Las caparuzas rojas darán poco de sí; un año por término mayor. Llegadas las fiestas succumbirán como esta otra, soberbia y orgullosa, del gran corral barcelonés.
A cada puerco le toca su San Martín, y á cada pava le toca su Navidad.
HAMLET

MERRY DEL VAL

Ceuta 20.—Ha salido esta mañana para Tetuán una Comisión especial con objeto de recibir al ministro de España en Tanger, Sr. Merry del Val, que llegará hoy á dicha población.
Acompaña á la Comisión la música del regimiento de Ceuta.
Se cree que el Sr. Merry del Val vendrá después aquí.—Fabra.

EL DUQUE DE ORLEANS

Paris 20.—Ha llegado á Bruselas el pretendiente á la corona de Francia para solucionar el asunto promovido por l'Action Française.
Aunque no ha querido recibir á ningún periodista, se sabe, por personas apegadas á la corte Belga, que ha venido para reafirmar la disciplina de su partido.
A propósito de ella dijo:
«Son estos asuntos que han surgido ahora una rebeldía inexplicable que sólo puede tener el fundamento del amor propio, desordenado contra una disciplina indispensable en los partidos en las horas en que puede haber ventajas políticas. Yo sabré restablecer la subordinación entre el partido realista. Yo creo que debo ser obedecido y lo seré, cueste lo que cueste.

LA ÚLTIMA CATÁSTROFE

Nueva York 20.—La catástrofe ocurrida en el Central railroad ha causado 14 muertos y 200 heridos.
Se calculan las pérdidas en 500.000 dólares.—Fabra.

Con la navaja, si

Barcelona 20.—El Progreso excita esta mañana á los radicales á que acudan esta tarde al teatro del Bosque de Gracia, donde los gremios han organizado un mitin de protesta contra los presupuestos municipales.
El gobernador ha dicho sobre el particular que sabrá cumplir con su deber.
La huelga de descargadores del puerto sigue igual, trabajando en los muelles con regularidad.

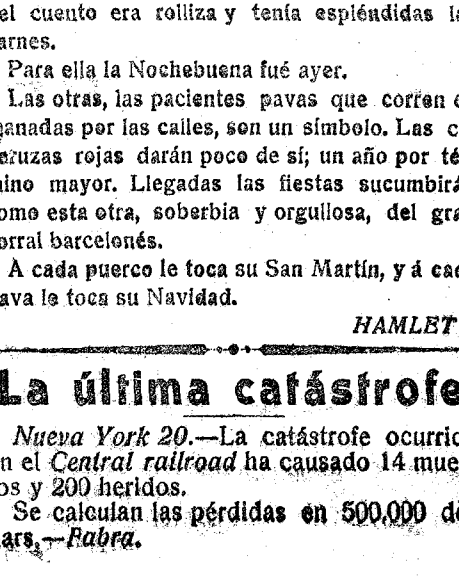
MIRANDO AL PASADO

DE J. LUIS VIVES
De las palabras.
Dios dió la lengua á los hombres por instrumento con que se comunicasen y se allegasen en compañía las unos con los otros, á la cual nuestra naturaleza nos llama y atrae.
Esta es la causa de grandes bienes y de grandes males, según cada uno usa della; y así muy sabiamente la comparó el apóstol Santiago al fémur del gomeriano de una nao: hémole de tener la rienda y hémole de poner freno, porque ni perjudicó á otros ni á sí misma.
Responder á una mala palabra con otro deauesto, es como querer limpiar alguna cosa sucia con lodo.
Amenazar es cosa de mujeres bajas y malicias. No seas muy curioso en reprimir, sólo en mirar que no haya que tachar en tí.
Tí hablar sea templado, modesto, bien criado; no áspero, ni rústico, ni como de hombre que sabe poco.
Tampoco en el hablar ha de haber demasiada cuidado ni atención, que, pues, hablamos para que nos entiendan, no hemos de hablar de manera que hayamos menester intérprete.
No seas muy presto en el hablar. Sigán las palabras al pensamiento; no se adelanten jamas, ni respondan antes de entender bien la materia que se trata, ni antes de tener bien entendido lo que dijo ó lo que pensó aquel con quien hablas.
«¿Cuán fea cosa y cuán peligrosa decir algo que después nosotros mismos, maravillados della, nos preguntemos cómo es lo que hablamos dicho!
Nuestro Señor Jesucristo, sabiendo que de mucho hablar salen muchos males, y principalmente males que son contra el principal capítulo de la ley, que son riñas, discordias y enemistades, nos dijo que aquel día en que ha de ser examinado y juzgado el mundo, hemos de dar cuenta de toda palabra ociosa.
Guárdate de ser boquierto ni largo y demasiado en el hablar; no te lo quieras tú decir todo, que todos han de hablar á veces, aunque platicas con gente necia ó baja.
No sean tus palabras pregeneras de tu saber; más tus obras sean tales, que ellas de suyo lo declaren.

O ACCIDENTE O ASESINATO

Pamplona 20.—En la vía férrea, cerca de Talla, se ha hallado el cadáver de un hombre, que resulta llamarse Felipe Loyola.
Se cree que se trata de un accidente ó de un asesinato.—Fabra.

LOS VALIENTES



Eh, eh!... (Que no estamos en la semana trágica)

Hondo desencanto

Tenerife 20.—A última hora han avisado los duques Connaught que no vendrán á tierra, causando esta noticia hondo desencanto en las miles de personas que esperaban en el muelle.—Fabra.

DESDE BILBAO

El telégrafo me dice que unas cuantas damitas rojas han celebrado un mitin de protesta en Bilbao.
Hasta aquí la cosa no tiene nada de particular; en el mundo ya es cosa corriente que mientras algunos maridos cuidan del puchero, cosen la ropa blanca ó zurcen cafines, algunas mujeres se dediquen á tramitar horribles conspiraciones en laberinto innumera, entre trago y trago del aguardiente fuerte.
Yo ya digo, me extraño de muy pocas cosas, y nada raro encontré en que las damas de color subido se reunieran en mitin, ya que aún no han podido construir castillos para solazarse en los ratos de ocio.
Pero lo que me hizo reír á plena pérdida fue la segunda parte del despacho: «se mostraron indignadas con la Asociación de señoritas catéguas». Y tendrán que convencer los lectores en que el despatcho, de no indignarlo á uno, tiene que ser á causa de que la risa que guardamos para despreciar se nos escape á borbotones.
Yo agradezco á las rojas este rato de franca jovialidad que me han proporcionado; guardo la esperanza de que algún día me será dado el conocerlas en una sesión borrascosa en que yo, entre el público de tribuna, pueda reír silenciosamente observando la verborrágica rabanera de alguna oradora. Aunque creo que por mucha que sea la vaciedad y grosería de frase de aquellos mitins, nunca podrán llegar al vocabulario soez que algunas tardes escuché en el Congreso.
Y se me ocurre pensar si alguno de esos diputados á quealudo habrá hecho sus primeras armas en esos mitins que anuncia el telégrafo, en los que habían señoras que presumen más de rojas que de damas, MONTEBLANCO.

Huelga terminada

Perpiñán 20.—Ha terminado la huelga de los obreros empleados en la construcción del túnel de Puymorens.
Esta mañana se ha reanudado el trabajo. Fabra.





